



EL LUNES 29 DE JUNIO DE 1925, FESTIVIDAD DE SAN PEDRO

se verificará, si el tiempo no lo impide, una

CORRIDA DE TOROS EXTRAORDINARIA

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán **SEIS TOROS**, de cuatro años para cinco, con divisa negra, blanca y verde, de la acreditada ganadería de los señores

HIJOS DE DON VICTORIANO ANGOSO

de Villoria de Buenamadre (Salamanca).

LIDIADORES

PICADORES.—Joaquín Jirado (Terremoto), Anastasio Oliete (Veneno chico); Manuel Reina (Utrera), José Calderón; Francisco Cano (Veneno) y Francisco Leyva Chaves.—PICADORES DE RESERVA: Agustín Crespo (Crespito) y Lorenzo Molina (Molinillo); en el caso de inutilizarse los ocho, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

Ricardo Anlló (Nacional), Antonio Posada y Manuel Báez (Litri)

BANDERILLEROS.—Domingo Pons (Chatillo de Valencia), Angel Martínez (Cerrajillas) y Eduardo Anlló; Fidel Rosalem (Rosalito) Rafael Varela (Rafaelillo) y Manuel Navarro; Manuel Pérez (Vito), Manuel Roales y José Galca.

La corrida empezará a las CINCO en punto

Las puertas de la Plaza se abrirán dos horas antes

La brillante banda de música del Regimiento de Saboya amenizará el espectáculo tocando las más escogidas piezas de su repertorio

El apartado de los toros se verificará a las DOCE de la mañana, vendiéndose los billetes para presenciarlo al precio de UNA peseta

Se observarán con todo rigor las disposiciones dictadas por la Autoridad para el régimen de las corridas de toros, y lo preceptuado en los artículos 48, 49, 50, 51, 98, 66, 88 y 106 y demás del Reglamento oficial de las corridas de toros, novillos y becerros, aprobados por Real orden de 9 de febrero de 1924.

Los señores Abonados podrán recoger sus respectivas localidades el SÁBADO 27, de seis de la tarde a nueve de la noche, y el DOMINGO 28, de nueve de la mañana a una de la tarde, en el despacho de la calle de Tetuán, 5, previa la presentación del talón de abono.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES, INCLUIDOS TODOS LOS IMPUESTOS

LOCALIDADES		SOL					S. y S. SOMBRA					LOCALIDADES		SOL					S. y S. SOMBRA				
		5 y 6		4 y 7		3 y 8	2 y 9		1 y 10	5 y 6				4 y 7		3 y 8	2 y 9		1 y 10				
		Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.			Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.				
TENDIDOS.	Barreras.....	5.15	7.95	14	17	18	GRADAS.	Delanteras.....	4.95	5.65	8.20	14.10	15.40										
	Contrabarreras.....	4.65	5.90	8.50	12.60	13.60		Fila 1.ª.....	3.60	3.95	5.10	6.40	7.50										
	Delanteras.....	4.65	5.90	8.50	12.60	13.60		Filas de la 2.ª a la 4.ª.....	3.55	3.95	5.15	6.80	6.80										
	Filas de la 1.ª a la 5.ª.....	4.35	4.75	5.80	7.70	8.40		Tabloncillos.....	3.60	3.95	5.55	6.70	7.50										
	Filas de la 6.ª a la 11.ª.....	3.85	4.35	5.20	6.50	7.60		Balconcillos.....	3.60	3.95	5.55	6.70	7.50										
	Tabloncillos.....	4.35	4.75	5.80	7.70	8.40		ANDANADAS.	SOL														
	Balconcillos, delant.ª.....	4.35	5.10	6.15	7.80	8.60			2.ª, 3.ª y 4.ª.....	3.65	3.65	5.10	5.10										
	Balconcillos, fila 1.ª.....	3.85	4.35	5.20	6.50	7.60			Delanteras.....	2.65	3.65	4.60	4.60										
	Sobrepuestas, delant.ª.....	4.35	5.10	6.15	7.80	8.60			Fila 1.ª.....	2.65	3.65	5.10	5.10										
	Sobrepuestas, fila 1.ª.....	3.85	4.35	5.20	6.50	7.60			Filas de la 2.ª a 4.ª.....	2.65	3.65	5.10	5.10										
Mta. del toril	Delanteras.....	5.25	5.25	5.25	5.25	5.25	PALCOS.	Con diez asientos.....					158										
	Filas 1.ª y 2.ª.....	3.85	4.35	5.20	6.50	7.60																	
Balconcillos, de Maesta	Delantera.....	5.25	5.25	5.25	5.25	5.25																	
	Filas y Tabloncillos.....	3.85	4.35	5.20	6.50	7.60																	

Los billetes para esta corrida se venderán el domingo 28, de siete de la tarde a nueve de la noche, en el despacho establecido en la calle de Tetuán, 5; los billetes sobrantes se expendrán el lunes 29, día de la corrida, en el citado despacho, de nueve de la mañana a cuatro y media de la tarde, y en los de la Plaza de Toros, desde las tres en adelante, en el caso de que todavía los hubiere.

Se advierte, que después de comprados los billetes, no se admitirán en los despachos sino en el caso de suspenderse la corrida antes de comenzada.—No se dan contraseñas de salida.—Los niños que no sean de pecho necesitan billete.

Sucesor de R. Velasco; Marqués de Santa Ana, 11 d.º—T.º 551 M.

29/6/25

EN MADRID

**La del día de San Pedro-Nacional I,
Posada y Litri - Toros de Angoso
- - - Triunfo del Litri - - -**

Al fin torearon en Madrid dos diestros que la afición tenía ganas de ver: Litri y Posada. Con ellos y con Nacional I (¿cómo iba a faltar un Nacional o un Valencia en la combinación?) se compuso el cartel para el lunes.

Y vamos a detallar lo que fué la corrida. Antes de nada hemos de decir muy alto, que no hay derecho que la empresa nos haya anunciado a Litri dos veces—aunque sólo haya toreado el lunes—y a Posada una. Estos dos muchachos son toreros, pero, por lo visto, no tienen amigos, cosa imprescindible para torear en Madrid. En cambio, ahí tenemos a Nacional, que lleva toreadas cuatro corridas sin que sepamos explicarnos el por qué. Este muchacho siempre está igual. Tan serio de cara, como en su trabajo. Es un torero valiente, no lo niego. Pero no hay razón para su continua repetición en nuestra plaza. E igualmente que opinamos de él lo hacemos de su hermano Juan.

El lunes, Nacional I, no hizo nada más que tratar de salir del paso. Y si este torero, poniendo toda su voluntad le cuesta mucho el agradar, háganse una idea de lo que será limitándose a cumplir. ¡De un gris plomo que marea! Sólo podemos anotar como cosa buena suya en esta corrida, las verónicas que dió a sus dos toros. Dentro de su estilo estuvieron muy bien. Matando estuvo desafortunado y con la muleta gris del todo. En su primero le dieron un aviso, y en los dos toros le silbaron mucho. ¡Ah! pero no importa. Nacional toreará seguramente muy pronto en Madrid.

El buen torero sevillano, Posada, no quiso hacer nada. Y es lástima, porque el muchacho tiene un gran estilo. A su primero lo toreó por verónicas, cerca y torero, y aquí pareció acabársele el gas. Con la muleta quien mandó fué el toro, por no aguantarle lo suficiente. Lo mató de dos pinchazos y una estocada tendenciosa, alargando el brazo. Se le chilló y con razón. En el quinto nada con el capote absolutamente. Con el trapo rojo pudo haber hecho mucho porque el toro llegó bien al último tercio, pero salvo en la segunda parte de la faena en que se confió algo, la cosa no resultó muy bien que digamos. En algunos muletazos vimos su buen estilo. Entrando bastante bien, aunque deprisa, despachó a este toro de una estocada algo contraria. Se le aplaudió. A mi juicio se le debió protestar, porque Posada, puesto que tiene condiciones, pudo haber hecho mucho más.



Madrid.—Posada en un ayudado Foto Rodero

La tarde fué para el «Litri», que a fuerza de valor se hizo con el público, sin valerse de martingalas ni de gestos de valiente de fotografía. Litri, cuando toreaba, lo hace derecho y no se va al rabo. No es un artista, pero al lado de otros que presumen de ello, es una maravilla. Y para demostrarlo, yo citaría ahora los nombres de cinco diestros de los que se lo creen, para ver si eran capaces de igualar los tres faroles que ligó en un quite al segundo toro y los dos lances de frente por detrás que dió en el sexto. Con la muleta estuvo hecho una fiera. Pero no una fiera de esas que se arrodillan y cogen los pitones, que en resumidas cuentas no es nada, sino una fiera que toreaba. Muy valiente en su primero, al que hizo embestir a fuerza de arrimarse. Y en el sexto, que fué un buen toro, estuvo tan cerca, que más que susto, lo que tenía el público era pánico. Dió unos cuantos pases emocionantísimos. Y ahora anoten ustedes, que para matar empleó un pinchazo y una estocada algo delantera a su primero y una entera, colosal, a su segundo, poniendo el corazón en los tres viajes. Litri triunfó plenamente. En el primero dió la vuelta al ruedo y en el segundo se le concedió la oreja. Litri, vuelvo a repetir, triunfó. Pero ¿qué apostamos que esto no le sirve nada? Porque el señor Retana es así. Se cree que está jugando a la brisca y no le importan los triunfos.

Los toros de Angoso, bien presentados; fueron en conjunto bravos y nobles. Sobresalieron el cuarto, quinto y sexto, que fueron superiores.

¡Viva el toro bravo! ¡Viva el Litri!

Sin comentarios.

NACIONAL I, CUATRO CORRIDAS.—LITRI, UNA.

JULIÁN JUÁREZ.

gran pase por alto, cerquísima, torero y valiente, y así siguió, adornado, derrochando valor, entre jolés! y palmas. Sufre un serio achuchón, recibe un palotazo en el brazo izquierdo y el diestro no pierde la cara al toro.

Entra a matar y señala un buen pinchazo. Al iniciar el viaje, el animalito se tapa que es un contento y el espada no puede cruzar. Cuatro pinchazos y el animal se echa.

Y a Sevilla deprisita para llegar a los albores del día.

EL CHICO DEL BARATILLO.

(Dibujos de Martínez de León)

Sánchez Mejías en Badajoz se tiraba de los pocos pelos que le quedan cuando supo que los de SEDA Y ORO entraron en la plaza de toros, invitados, porque no había localidades de sombra.

¡Pero tú quién eres, "so malage"?... ¡Si no fuimos a verte a ti, que eres muy malo; fuimos a ver al Amo del toreo!

Sánchez Mejías, cuando terminó la corrida segunda de la feria de Badajoz, estaba dado a los mismísimos diablos. Entró en el hotel Garrido con la cara larga, el color de la ira, las uñas más largas y el *jopo* como un limpiatubos.

Se le habían sublevado todos los gatos y hasta el cocinero del hotel hubo de cerrar la puerta de la cocina y atornillar la olla exprés, temeroso que algunos de los Misifuz del *redactor* de "La Unión" entrase en tan apetitoso lugar e hiciera una de sus faenas tan malas y tan detestables como las de su amo en el ruedo de la plaza.

—¿Qué le pasará a Ignacio?—se decían las gentes de su cuadrilla al notar el disgusto del señorito.

—¡Le dará vergüenza que sepan que un toro le ha dado un gañafón por detrás en vez de dársele en el pecho!—contestó uno de su cuadrilla.

—Anda, hombre—dijo otro. Eso no es posible. Su disgusto será por los pitos que escuchó en su segundo toro a pesar de que le dieron la oreja.

—¡Os queréis callar!—arguyó otro. Lo que le sucede es que habrá visto en la plaza al banderillero Navarrito, el que le dijo unas *cuantas cosas* en la plaza de toros de Sevilla, antes del despejo

de la corrida de la Cruz Roja, el año pasado y que le puso a Mejías carne de pollo cacareando!...

—Tampoco debe ser eso. Debe ser...

Y esta conversación queda interrumpida por los gritos del maestro que decía:

—¿Y tú por qué los has dejado entrar en la plaza sin billetes, esaborio?

—No sabes que SEDA Y ORO no ha tragado los caprichos míos ni de mi «crítico oficial» ni de mis subordinados «compañeros», negándose a la propaganda de mis trucos y de mis ventajas y atacándome a la descubierta de tantos camelos?...

—Pero si yo...

—Ni «si yo» ni ná. Ahora todas mis combinaciones van al suelo, descubriéndose que en Badajoz todo lo hecho ha sido *tirando ventajas* y engañando a las gentes para que se crean que yo me acerco a los toros. ¿No lo comprendes, criatura?...

Y Sánchez se desbarataba el gaznate chillando más que una panarra, culpando a su mozo de estoques como culpable de nuestra entrada «de gañote» en la corrida de Badajoz. ¡Pobre Ignacio, y hasta dónde te lleva tu *extrañamiento* taurino!

Efectivamente, nosotros, todos los excursionistas a la corrida de Badajoz, entramos completamente gratis en la plaza porque nos invitó un aficionadillo que le llaman Juan Belmonte, *el culpable de que no hubiera entrada en la plaza de Badajoz*. Supo Juan por su mozo de estoques Antonio Conde, que varios sevillanos estaban en la puerta sin poder entrar por falta de localidades, a lo que dijo Belmonte: ¿Sevillanos y amigos?... ¡Que pasen inmediatamente!

Y nosotros todos nos sentimos orgullosos aceptando la invitación que nos hiciera Juan Belmonte de entrar en la plaza sin *entrada*; y se lo agradecimos muchísimo, porque hubiera sido una gran desilusión y mayor disgusto ir a Badajoz con el exclusivo objeto de ver a Belmonte y tenernos que ir sin verle.

No sabrá nunca Juan lo que le agradecemos este acto simpático y sevillanísimo. «¿Sevillanos aquí y no pueden entrar?... ¡Que entren en el acto!»

—¡Ignacio no quería que nosotros hubiéramos entrado! ¡Ojalá y no lo hubiéramos hecho!... Pero era para no verle torear en el timo del «estribo» y en el ridículo remedo de las banderillas que tan magistralmente colocaba su hermano político, Joselito, y que él no alcanza a comprender.

¡Que no nos dejasen entrar!...

—Acaba ya, «so malage».

Administración de Loterías
de calle Chapineros

Compre usted un décimo y ya está usted cobrando

EL TRIUNFO DEL "LITRI" EN MADRID

Ni aun en los tiempos más remotos de la torería se ha conocido un torero más valiente

Toda la prensa madrileña dedica planas enteras a comentar el valor de este torero sin precedentes, por las faenas ejecutadas hace unos días en el coso de la carretera de Aragón.

Para los que hemos seguido la labor de este extraordinario lidiador de reses bravas, casi desde su aparición en los circos taurinos, no nos sorprenden estos elogios, pues antes ya nosotros los habíamos apuntado en nuestro archivo de grandes figuras del toreo.

Sin embargo, queremos hoy recoger la impresión despertada por el Litri, y tributarle unas líneas de admiración y simpatía.

Lo hemos dicho muchas veces, y lo repetiremos cuantas sean precisas, que en este arte de los toros, el valor es quizás el primer elemento. El valor transforma al torero en héroe y lo agiganta a la altura de aquellos dioses de la fuerza, que en plena apoteosis del músculo y de la renuncia a la vida, eran paseados sobre el delirio de las gentes.

El Litri, cuando pisa la arena de la plaza, hace ya correr por el público ese escalofrío de la emoción bárbara y angustiosa. Lleva en su capote trágico el tinte rabiosamente rojo de la lucha sin descanso y sin retroceso, y cuando lo abre ante la fiera, pudiéramos decir que se presenta a todos los ojos inmovilizados, una página vieja del heroísmo legendario, con aquellas viñetas de oro caído, en que el ídolo de una época se dejaba rozar los alamares eléctricos, en un desden supremo.

Para esta generación de toreros efectistas, con

remedos de tablado de varietés, el arte del Litri, serio, conciso, razonado y abroquelado con su valor único, debe producir como una pesadilla, como un cuento de otras razas y otros hombres, que pusieron por encima de todo su dignidad de artistas, y no escamotearon el peligro con desplantes ni recursos de señoritas avispadadas.

Una tarde y otra, en cada circo taurino, el Litri ha engarzado en su capote la máxima emoción, y, consciente de su trabajo, seguro en su camino, cada tarde ha ido clavando un jalón de gloria en su carrera, un romance de majeza y destellos luminosos.

¡Llor a este torero, todo modestia y pundonor, que así logra, paso a paso y cara siempre al peligro, el laurel de los viejos gladiadores!

Para él nuestros elogios más fervientes y para él sean las palmas inmortales de los elegidos.

SANITAS

El mejor desinfectante para la Agricultura y la Ganadería

HIJOS DE JORGE WELTON
Marqués de Paradas, 21

Señores ganaderos, matadores de toros y de novillos, si queréis un buen representante o apoderado, dirigirse al inteligente aficionado

DON JOSÉ CARRASCO RODRÍGUEZ
MADERA, 28.-MADRID

GUÍA TAURINA

GANADEROS

Don Félix Suárez.—Para informes, calle Reyes Católicos, 19. Sevilla.

Excmo. Sr. Marqués de Villamarta. Para informes, calle Reyes Católicos número 11. Sevilla.

Don Antonio Peñalver.—Para informes, Villamartín (Cádiz).

MATADORES DE TOROS

Antonio Posada.—Apoderado, don Manuel Pineda, calle Trajano, 35. Sevilla.

Antonio Márquez.—Apoderado, don Antonio Gallardo, Huertas, 29, duplicado. Madrid.

Manuel Báez «Litri».—Apoderado, don Manuel Pineda, calle Trajano, 35. Sevilla.

MATADORES DE NOVILLOS

Rafael Millet «Trinitario».—Apoderado, don José Carrasco Rodríguez, Madera, 28. Madrid.

Andrés Mérida.—Apoderado, don

Miguel Torres, calle Mosquera, 13. Málaga.

Curro Prieto, de Málaga.—Apoderado, don Antonio Gallardo, Huertas número 29, duplicado. Madrid.

José Canet.—Apoderado, don Cayetano Rodríguez López. Palma, 11, Almería.

REJONEADOR

Gaspar Ezquerdo.—Apoderado, don Antonio Gallardo, Huertas, 29, duplicado. Madrid.

echa un capote para costear un equipo al Ché, uno de los lidiadores a quien no quedó un pedazo de camisa.

Ni Grosso ni Cansino aparecen por ninguna parte. «El Chico del Baratillo», no queriendo estar ya ni en la pla-



La Abundancia.—Lafarque en un lance. (Foto Gelán).

za, ve el cielo abierto en forma de una puerta. Se mete por ella y se encuentra con dos buenas mozas. ¡Se había metido en los corrales!

Pero el «Chico» no es hombre que se arredra. Todo diligente, perseguido por las dos becerras salta a las cañas y gana el campo en la postura en que lo sorprendió Martínez de León. ¡Todavía hay a quien le duele el estómago!

Un bocado y unas copas.—¡Bien por el Niño!—El Pena y Eduardo completan el cuadro.—Termina la lidia, cansados los lidiadores. Anochece. El campo huele a gloria. La brisa trae perfume de romero y tomillo que embalsama el patio del cortijo.

Las muchachas, los mozos del cortijo, Silvestre, los sevillanos, damos fin de las viandas y del vino. Cuando mayor era el bullicio, el «Niño de Marchena», que nos deja sin respiración:

Esa pobre liebre herfa,
no le cortes la carrera
a esa pobre liebre herfa.
Si el que la tiró supiera
que va en busca de la cría
tal vez que se arrepintiera.

—Pa que cuando seas mataor de toros me des muchas juergas—dice a Antoñito Lafarque—. Olés, viva tu madre, el delirio y abrazos. Comparte el éxito las manos prodigiosas de Eduardo. ¡Así se toca la guitarra! El Pena nos entusiasma con otro fandango. Hay solera.

Unas sevillanas bien bailadas por las muchachas del cortijo y por «El Chico del Baratillo», nos dan lugar a acabar con las chuletas.

Ya casi es de noche. El ambiente de la fiesta es incompable e indescriptible.

Ya en los autos, correspondiendo a la efusiva cordialidad del personal de «La Abundancia», el «Niño de Marchena», cantó esta copla:

Olas de la mar en calma,
concha llena de lunares
olas de la mar en calma.
Si me dieras tus amores
yo te entregaría el alma,
María de los Dolores.

Algo así como el efecto de una despedida definitiva nos hizo esta copla desgranada con la voz armoniosa de Marchena. Parecía que llorábamos. ¡Bah! Sería un poquillo de viento de la velocidad del auto!...

EL BUZO DE LA BARQUETA.

SEDA Y ORO ha leído con todo detenimiento las informaciones de todos los diarios de España, referente a la cogida y curación de Ignacio Sánchez Mejías.

Ningún periódico, como «La Unión» de Sevilla, refleja mayor número de inexactitudes y de ridículos detalles, que si no afectaran a relevantes personalidades de la Nación, ni siquiera merecerían comentario.

Quede, pues, demostrado oficialmente, que el diario «La Unión» de Sevilla es el órgano oficial del expeón de Gallito.

Y como tal comparte las ridiculeces del torero, ante el público sensato de Sevilla.

Bien es verdad—justicia obliga—que Ignacio Sánchez subvenciona a «La Unión» para tormento de las inteligencias medio despejadas, con unos «artículos» de una anarquía deliciosa, puesto que el «gobierno», en forma de gramática, protesta ruidosamente del «atentado».

Cogida de Sánchez Mejías

Burgos.—Los toros de Miura fueron bravos y nobles. Sánchez Mejías toreó a su primero movido y con la muleta ejecutó una faena deficiente, para dos pinchazos y dos medias.

En el cuarto toreó de capa con más decisión y con la muleta empezó bien, siguiendo efectista.

En uno de los pases es cogido, siendo trasladado a la enfermería en brazos de las asistencias.

Sufrió una herida en el muslo izquierdo y otra contusa en la frente, poco importante.

Márquez estuvo regular en sus dos toros y Algabeño mal en el primero y soso y deslucido en el que cerró plaza.

Otro triunfo de Belmonte

Toledo.—Lleno imponente. Juan en su primero no logró entusiasmar. En el segundo estuvo hecho un maestrazo, alcanzando uno de los triunfos más saliente de su vida torera. El público enronquenció de entusiasmo.

Se ha dicho en broma por Sevilla que «El Chico del Baratillo» telegrafió a Mejías lamentando la pequeñez de la cogida.

Esto es completamente inexacto. «El Chico del Baratillo» no es como Sánchez Mejías, que, en las columnas de «La Unión» deseó una cornada a «Galerín».